





# MANIFIESTO APOLOGETICO.

*Que hace el Maest. D. Joseph Saenz de Escobar, Abogado de la  
Real Audiencia de Mexico,*

*Al*

*Sr. Delegado de su Sanctidad de la Ciudad de los Angeles;*

*Para que*

*Sedeclare nullo, è injusto el Auto proveido à los diez, y siete de Febrero de mill setecientos, y diez, por el Sr. Doct. D. Antonio de Villaseñor, y Monrroy, Canonigo mas antiguo de la Santa Iglesia Cathedral de Mexico, Commissario general de la Santa Cruzada, Juez, Provisor, y Vicario General del Arçobispado, y Ordinario del Santo Oficio de la Inquisicion, en que declarò al suso dicho por incurso en la Censura del Cap. 15. y 16. de la Bulla in Cœna Dni; por decir haver llevado Autos Ecclesiasticos à Tribunal secular, en el grado de fuerza, que defendio, y obtuvo, por el Reverendissimo P. Fray Rodrigo de la Cruz, Prefecto General de la Religion Bethlemitica, en que se declarò hacer fuerza dicho Señor Provisor en conocer, y proceder, y que los Autos, que tenia fechos, los remitiese al Prelado Regular.*

**L**A VOLVNTAD, Y LA INTENCIÓN, BVENA, ò mala es la que califica las operaciones humanas, y en quanto à lo pecaminoso influie de modo, que lo bueno ejecutado con intencion torzida, se convierte en pecado; y lo malo obrado con voluntad buena se escusa de culpa. Esta (1) para la incurcion de Censura es preciso sea grave, y con la necessaria qualidad de contumacia.

Muy bien es, que sea cierto ser la intencion, y el animo reservado solo à Dios: y servira de gran consuelo en el fuero interior, al que teniendo su conciencia libre, padeciere en el exterior. Pero aun que el animo es, de las cosas ocultas, de dificil prueba; sin embargo

*§. 1.*

*(1.) Cap. Cun voluntad  
te 54. de Sentencia  
excommiss.*

*§. 2.*

los Derechos dan reglas para conozerlo , y afirmarlo por las obras , ó palabras exteriores , como se manifiesta en los casos siguientes .

§. 3: El primero : quando el Ecclesiastico procede contra el Lego , y este propone la declinatoria , que juzga le compete , y asi ocurre à las Reales Audiencias pidiendo se declare Auto de Legos , y que el Notario vaya à hacer relaciòn . Si visto el proceso les parece à los Señores Oidores , que la causa es Ecclesiastica , ó de mixto fueno con prebencion , declaran no hacer fuerza el Ecclesiastico , y que se le devuelvan los Autos ; pero fuera agravio , è injusticia , que el Ecclesiastico procediese à declarar por incuso en la Censura de la Bulla de la Cœna , al que intentò el recurso , cuyo animo se manifiesta del mesmo hecho , no fue otro , que usar del derecho , que discurriò le competia , y quizà con tan fuertes fundamentos , que hicieron estudiar mucho à los Señores Ministros .

§. 4: El segundo caso es el mismo antecedente , con sola la diferencia de salir ( como sucede muchas veces ) el Auto de fuerza , declarandose hacerla el Ecclesiastico : retienense en la Real Audiencia por de Legos . En este particular el animo de el Ecclesiastico es declarado ; pues autua , y defiende ser la causa de su fueno : y no por esto ha de rotular à los Juezes , que es cierto tienen à su favor la presumpcion de que desean obrar , y obran con animo de hacer justicia : y le corresponden al Ecclesiastico con igual bien concepto , de que tendrá sus razones para discurrir la causa por Ecclesiastica , y no con animo de usurpar la jurisdiccion Real .

§. 5: El tercero : quando en Autos Ecclesiasticos el Juez determina , la parte apela , y por denegarse la apelacion , ocurre en grado de fuerza à la Real Audiencia . Si visto el proceso , los Señores Ministros declaran no hacerla el Ecclesiastico en no otorgar ; es cierto que no por esto el que intentò la fuerza se declarara por incuso en la Censura , ni se dirà quiso , ni imagino llevar causas Ecclesiasticas à Tribunal secular , para que conociesse de ellas judicialmente , sino usar de su derecho , expresando ser este su animo ; pues intentaba el grado con los fundamentos , que deduxo , à su parecer bastantes : y la determinacion de la Real Audiencia , contraria à su pretension , ni la califica de injusta , ni declará haber sido con dañado animo de perturbar la jurisdiccion Ecclesiastica .

§. 6: El quarto caso es el mismo , que el tercero , con la diferencia de no ser la determinacion la misma , sino contraria . Declaran muchas veces las Reales Audiencias , que el Ecclesiastico haze fuerza en no otorgar , que otorgue , y reponga . Estos Autos lo que en la realidad hacen es defender la jurisdiccion Ecclesiastica del Juez *ad quem* , denegando el recurso de la apelacion : y no por esto se ha de presumir , que el animo del Juez aquo , es incurrir en la Censura impuesta por derecho contra los que

34

impiden la jurisdiccion Ecclesiastica ; sino que tendrá sus fundamentos para persuadirse , que en aquel caso , ni su sentencia es apelable , ni ay obligacion de condescender al recurso para ante quien , en su dictamen , no juzga Juez Ecclesiastico competente de la causa .

El quinto caso : cada dia se ofrecen à los Juezes Ecclesiasticos causas contra seculares , cuyo conocimiento les toque sin disputa , y necesitando de prender los Reos , ocurren à los Juezes Reales presentandoles los autos , para que constandoles de la causa , le les imparta el Real Auxilio ; quienes debiendolo impartir , lo imparten . En semejantes casos fuera error presumir , que el mismo Juez Ecclesiastico se dixese llevar los autos Ecclesiasticos à Tribunales seculares , y que incurria en la Censura de la Bulla , quando en su mismo auto expresa el fin , y motivo de su diligencia , y animo expresso de vsar de su jurisdiccion .

§. 7.

Otros muchos casos , semejantes à los cinco propuestos , pudiera referir ; y omito por concluir diciendo : que el General de los Bethlemitas , y su Abogado hizieron demostracion à la Real Audiencia de los autos , que como Prelado Regular avia formado , sobre que sus Subditos le diesen la obediencia ; y el escripto expressamente dice , ser solo à fin de el grado de fuerza , que estaba intentado : y con la expreßion de que , por lo que tuviesen de gravedad ; su vista fuese en secreto , y vistos se le devolviesen originales . -- Devolver la Real Audiencia los autos à la parte , no arguye la culpa ; que de el Abogado se prestime , ni fué bastante motivo , à lo que el vulgo odrá discurrir contra su credito : si bien la fecha de el principio de la causa , cotejada con la de el auto de fuerza declarada , y con las notificaciones de la primera , y segunda Real Provision en su virtud despachadas , manifiesta el animo de la diligencia ; pero el Abogado se persuade , como Christiano , que el de el Señor Juez , y demas cooperantes , seria con el velo , de que así debian aver procedido en su dictamen . Y en esta consideracion tiene el Abogado explicado su animo , y no halla en su consideracion , que sus operaciones sean dignas de Censuras , en el caso presente ; y con este motivo , esta intencion , y no otra ( para cuidar de su fama ) vsará con la modestia , respeto , y veneracion debida de lo que conduixer à su defensa . *Pro vocatus ad scribendum , peccare me crederem , si tacerem ,* dezia San Gerónimo .

§. 8.

En esta atencion , tiene el Abogado por vna de sus principales obligaciones , poner ( devajo de la correccion del Señor Delegado ) los fundamentos , que le assisten , para que se declare nulla , e injusta la determinacion apelada , y no aver incurrido en la Censura : para lo qual assienta los puntos siguientes , con la brevedad posible : que no consiste en decir menos , sino en que no se diga mas , que lo que conviene .

**S. 10.**

7  
El primero es: el inconcuso de Moralistas, Theologos, y Juristas, q asientan ser de justicia la citacion al Reo para la sentencia de ex comunnion; lo qual no se entiende solamente de las Censuras *ab homine*; si no de las *a jure*; porque aunque sea cierto, que à tal, ó tal crimen tengá el Derecho impuesta Censura *ipso facto*; pero el hecho puede no ser cierto, ó tener alguna defensa el Reo para justificar no haver incurrido; y así para la declaracion debe preceder citacion, como resuelve el Padre Laiman en su Compendio moral *littera C. verb. Censura §. Si Censura:* donde à firma, poderse omitir la citacion en crimen notorio, en que no pueda competir al Reo defensa alguna. Y el Señor Barbosa (2) refiere doctissima mente esta misma question, siguiendo el mesmo dictamen, diciendo al numero 6. *Ex a ratione comprobatur, quia licet notorium sit contra quid facientes, veluti pro violenta manuum injectione in Clericos, jure statutam esse excommunicationem, ut tamen factum dicatur notorium, & de eo appareat, necessarium est, partem audire iuxta textum in cap, consuluit Sup. hoc tit: y concluye respondiendo à la instancia. -- En esta atencion seria temeraria resolucion afirmar, que de esta calidad de delicto, sin genero, ni esperanza de defensa, fuese lo obrado por el Abogado, quien en este escripto procurara fundar, que lo executado, es ciertamente libre de Censura, y que la declaracion contraria no tiene probable fundamento, en que estrivar.*

**S. 11.**

El segundo punto, es tambien sin controversia; por que al Reo no se le deben cerrar los caminos de sus justos recursos (3) y procediendo en la causa sin su citacion, y audiencia se le impide, y embaraza usar de la apelacion, antes de promulgarse la sentencia: lo qual no debe redundar en su perjuicio. Y por esto, aun es necesaria la otra citacion para el rotulo; pues pudiera ser que (aun en caso de hallarse algun Reo culpado, è incurso) quisiese pedir luego *incontinenti* Misericordia, y escusar la nota, y escandalo; y como quiera que rotulado, debiera ser admitido, con mayor razon se le debiera impartir la absolucion al que sin tardanza, se arrepintiese, ó pudiera tener fundamento de justicia para apelar de la injusta declaracion, à que deviera deferir el Juez, y mas en materia de tanta gravedad.

**S. 12.**

El tercero, es de expresas disposiciones de derecho en orden à que el Juez debe expressar la causa por que impone la censura, ó declara la incusion. Y no puede el Abogado omitir pedir justicia en este particular: porque el Señor Provisor en el rotulo pone la causa indefinita: diciendo: *aver incurrido en la Censura de la Bulla in Cæna Domini*. Y teniendo, como tiene esta, veinte capitulos, se ha dado motivo al vulgo (y mucho mas à hombres doctos) para que duden qual sea el delicto, y entre

tre tantas causas, que contiene, discuran de alguna, o algunas, las mas graves: cediendo todo en descredito espiritual en materia gravissima, contra el Abogado, que justamente se queja, y solicita la restiucion de su fama, y credito; creiendo, como cree, y estando, como està, en la segura confianza, de la rectitud, justicia, y santo zelo de el Señor Delegado, que para la determinacion de esta causa, tendrà presente el cap. 1. de Senten. Excom. in 6. El cap. Sacro approbante 48. eod. tit. in antiqu. Y el Can. Temerarium. 49. in seqq. de la 11. q. 3.

El quarto punto conduce à la madurez, conque se debe proceder por el Juez à la sentencia; y aunque esto es comun en todo genero de causas, parece, que con mas desvelo debe observarse en la fulminacion de las Censuras: y por eso en el citado cap. 1. de Sent. Excom. in 6. Y en el Sacro approbante referido, se manda al Superior, à quien se ocurre, que con multas, condenacion de costas, y restitucion de interesse castigue, para que la pena enseñe, quan grave cosa es fulminar sentencia de excommunication sin la devida madurez: *vt pæna docente &c.* A este proposito, parece, que aunque habla de sentencias en general se puede adaptar à la de excommunication sin justa causa. El cap. 1. de Sentent. Et re judic. in 6. ibi: *Cum æterni Tribunal Iudicis illum Reum non habeat, quem iniuste Iudex condemnat, testante Prophetæ: nec damnabit eum, cum iudicabitur illi. Cœteant Ecclesiastici Juges, & prudenter attendant, ut in causarum processibus nihil vendicet odium: &c. . . . præsertim in concipiendis Sententijs. &c.*

Digno es de reparo, que haviendosele recibido, à pedimento de el Promotor, declaracion al Abogado, como testigo de el hecho, y remitiendose en ella à el escripto, que en la Real Audiencia se avia presentado; se passasse à proveer Auto declaratorio de incursion en la Censura, sin haverse pedido, mandado, ni visto lo que contenia el Escrip-  
to, ni que se exhibiesse la peticion; siendo esta la que se decia causa de la incursion en la Censura. Y quando no huyesse mas, que duda, no debiera corresponder sentencia cierta, como dijo el Can. Grave. 74. de la 11. quest. 3b: *Grave satis est, & indecens, ut in re dubia certa detur sententia.* Por cuya razon, y para que publicamente conste, quan lejos se halla de merecer censura, se pone à la letra, con el Decreto de la Real Audiencia, que vno, y otro es del tenor siguiente.

M. P. S. q. 4. Fr. Rodrigo de la Cruz, Prefecto General de la Religion Bethlemitica, no revocando mis Procuradores, como mejor ayalugar en derecho, debi, y pueda, parezco ante V. A. y. Digo: que estoy presentado en esta Real Audiencia en grado de fuerza, de la que el Provisor, y Vicario general de este Arçobispado, me haze, en conocer, y proceder en los casos, que refiero en mi escripto.

§. 13

Decreto

§. 14.

Peticion

6  
cripto, aque me remito, y por que està mandado, que el Notario venga à hacer relacion de los autos de el Ordinario, y que se tengan presentes, los que en esa Real Audiencia se han formado, reconociendo, que por la competencia de jurisdiccion, conducen los autos por mi formados, en orden à que mis subditos mèden la obediencia debida, en los quales ultimamente tube por conveniente que se pusiese con ellos la carta, que de este conuento, me escrivieron los Religiosos, aunque por la gravedad de su contenido, atavi escusado ponerla con los autos: me ha parecido ser de mi principal obligacion hazer, como hago, demonstracion de ellos ante V. A. suplicando rendidamente se sirva mandar se tengan presentes, para la determinacion de la fuerza, y que, vistos en secreto, se me devuelvan originales. -- A V. A. suplico, haviendo por demonstrados dichos autos, se sirva de mandar hazer, como llevó pedido, con justicia, juro este pendimento en debida forma, y en lo necesario. &c. -- Fr. Rodrigo de la Cruz, Prefecto General. -- Maest. D. Joseph Saenz de Escobar.

### Decreto.

En Mexico en treinta de Henero de Setezientos, y diez años, estando en Audiencia los Señores Presidente, y Oydores de la Audiencia Real de la Nueva-España, se leio esta Peticion, y vista mandaron se le vuela à esta parte este escripto, carta, y autos. -- Juan de Aguirre Vidaorreta, Escrivano.

### §. 15.

No es culpa (y mucho menos de contumacia) presentar escriptos, ni recurrir à las Reales Audiencias por vía de fuerza: y mas quando la clausula: como mejor aya lugar en derecho, deba, y pueda, manifiesta ser à fin de vsar de vn derecho natural permitido, justo, y conforme à las Constituciones Canonicas, Pontificias, y Reales. -- Fundar esto fuera ocioso; impugnarlo seria temerario: y embarazarlo con rigor de Censuras fuera añadir violencia, à violencia, procurando intimidar, para que ninguno vsase de la natural defensa. -- Lo que la Bulla de la Cœna prohibe, es recurrir al Juez secular, como Juez, para que jurisdiccionalmente (4) como competente Juez conosea de la causa Ecclesiastica; pero no quando se recurre extra judicialiter, jure patrocinij, & defensionis; para que preste el desnudo, y mero hecho en el auxilio, à que està obligado el Principe (padeciendo el vasallo fuerza, y violencia) por deberlo hacer segun derecho divino, como se prueba de el Cap. 22. de Hyeremias, que commenta San Geronimo, y se refiere en el Canon Regum officium. 23. de la 23. quest. 5.

### §. 16.

Dos casos contiene el Cap. Sacro approbante 48. de Senten. excom. citado en el §. 12. de este escripto. -- El primero (suponiendo la debida citacion de el Reo) quando la sentencia de excomunion es injusta. Y el segundo quando es justa. En el primero pone al Juez la pena de el interes de la parte, y otras, segun la calidad de la causa à arbitrio de el Superior, dando por razon: cum non levis sit culpa, tantam infligere pœnam

(4)  
Frass. de Reg.  
Patron. c. 39. a. n.  
23. usq. ad 26. et  
n. 60.  
Cevall. de cognit.  
per viam violentia  
gloss. 18. n. 147.  
per totum.

*nam insonti.* Y pone la excpcion: *ni si for sit am erra verit ex causa, maxime si laudabilis opinionis existat.* Y no parece, en el caso presente, que pueda haber motivo de exculpacion en el *Juez a quo*, en haber procedido a clasificar la citada peticion, que no vido, por hecho pecaminoso contra la prohibicion de la Bulla de la Cena, y por culpa grave de contumacia, digna de la declaracion, y rotulo: y mas quando, proveido el auto de fuerza, despachada la Real Provision, y notificada, consta, que el Señor Provisor, alegando de nullidad, afirmando estar incursa la Real Audiencia en la Censura de el *Cap. 16. de la Bulla in Cena Domini*, y concluyendo suplicando se sobre cediese en la ejecucion, se despacho la segunda, que obedecio: y con este sentimiento, parece que ( cogiendo por pretexto el otro escripto, que en orden al mismo grado de fuerza se avia presentado ) procedio a rotular al Abogado.

En el mismo primer caso del citado *Cap. Sacro approbat* se prueba que debe el Juez, para evadirse de la pena, justificar causa probable de su error: si bien, pudiera el Señor Juez *a quo* gravar menos, si se hubiese determinado a executar lo que el citado texto en lo final propone, *Si si vero Iudeus, suum recognoscens errorrem, paratus sit, talem re-vocare sententiam; et is pro quo lata fuerat, ne absque satisfactione re-vocet illam, appellat: appellationi non deferat in hac parte.* Y no ay duda, si no que el Abogado se diera por satisfecho con semejante demostracion; aunque se halla tan grave mente lastimado en su credito, y honor espiritual; pero nunca se persuadió a lo referido, viendo la respuesta de la primera Real Provision, en que se tubo por incursa en la Censura a la Real Audiencia, y asi se resolvio fulminar, y fulmino contra su Ministro Abogado, quien en el segundo caso de el propuesto *Cap. Sacro approbante*, ( si hubiera errado, y reconociera en su conciencia alguna culpa ) propusiera con humildad los motivos probables de su error; pero no siendolo, en su sentir, y con este dictamen solicitado el grado de fuerza, que obrubo; no teniendo por accion prohibida hazer demonstracion de autos de el Prelado Regular, para corroboracion de la possession, en que se hallaba, y se le perturbaba con fuerza por el Ordinario, y concluyendo, que determinada la fuerza, se le volviessen al Prelado Regular; es prueba clara, que tan lejos estaba de presentar autos a Juez secular, para que como Juez conozciese de causa Ecclasiastica, que sin necessitar de interpretacion de animo ) fue claro, el que el Secular no fuese Juez de sus Religiosos, para cuya correccion, y prosecucion pedia se le devolviesen: expressando tambien su deseo, de que en esto hubiese el secreto, que las causas Regulares requieren, y que solamente era para el conocimiento extra-judicial tuitivo, y dando para esto de la palabra *demonstrar*, y no de la de presentar.

Gran

§. 18.

(5.)  
Barb. de porest.  
Episcop. allegat.  
102. n. 37.

8 Gran comprobacion de lo referido, y de los primeros §. §. de este escripto, es la autoridad fundada de el Sr. Barbosa (5) sobre la Censura reservada de la Sanctidad de el Sr. Gregorio XIII. sobre la revocacion de las facultades, y licencias para ingressos en Monasterios de Monjas; rifiriendo la del Tridentino, y citando varios Moralistas, y por ultimo à Miranda, pone por segunda limitacion, para no incurrir en la Censura, la ignorancia de la prohibicion; con tal, que no sea crassa, afectada, ó supina. Y siguiendo à Navarro dice: *quod, qui intrant Monasteria Sanctæ Clarae, & Sanctæ Catharinae de Senis, ducti ignorantia justa, vel quasi justa, excommunicationem à Romanis Pontificibus latam, non incurront; neque etiam, qui sciens ingreditur, sed persuasus causam, ob quam ingreditur, esse justam.* El mismo Sr. Barbosa, en su tomo sobre el Tridentino, tratando el mismo punto (6) siguiendo à Bonacina, dice: *quod, ingreditur Monalium Cœnobia, prætextu facultatum, putans sibi licitum esse ingressum, non incidere in excommunicationem reservatam.* - Y con mucha razon, porque el dictamen de conciencia escusa de culpa, y con mayor razon de contumacia: y assi implica dictamen de conciencia, en lo qne se tiene por justo, con tenazidad de animo en cosa culpable.

§. 19.

(7.)  
Frass. de Reg. In-  
diar. Patron. c.  
38. n. 44.

Si bien se atiende à lo propuesto hasta aqui, lo que resulta es: q por lo que toca à la incusion en Censura, por causa de querer juicio contentiouso de cosa Ecclesiastica ante Juez secular, parece, que el no admitirse suplicacion, nullidad, ni otro recurso de los autos de fuerza, es; por que à la admision de suplica, se sigue escripto de expresion de agravios; à este corresponde el Decreto de, traslado à la otra parte, que responde en auto, y se mandan traer los autos: todo lo qual arguye conocimiento judicial, guardando la forma de el Derecho, y practica, como asienta el Sr. Frassò. (7) Segun esto: vista la respuesta de el Sr. Juez à quo (dada à la primera Real Provision, despachada con insercion de el el auto de fuerza, proveido à favor de el General) es en la realidad vna suplicacion, y expresion de agravios, que requeria juicio contentiouso, bastante para incurrir en la Censura de la *Bulla in Cœna Domini.*

§. 20.

Correlativo à lo referido fue el hecho del Promotor Fiscal: es: ye, haviendose publicado el auto de fuerza, ocurrió à la Real Audiencia con peticion pidiendo (segun se dixo) declaracion, y representando lo que juzgaria conducir à la obligacion de su oficio; pero la Real Audiencia repelio su escripto, y lelo devolvio. - Esto es cierto, y que el Promotor Fiscal no lo negará, porque assi passò, y assi es verdad. Y segun lo referido ninguno ignora, que para declaraciones de autos de las Reales Audiencias es corriente practica mandarle dar traslado à la otra parte

parte, que responde en auto, pidense autos, vense, y sale la resolucion: todo lo qual supone conocimiento judicial, y orden contencioso, por el qual, como queda dicho, se incurre en la Censura de el Capitulo 16 de la *Bula in Causal Domini ap.* Desuerte que, dos peticiones son las que la Real Audiencia no admitio, y mandó devolver: una firmada de el Abogado de el General de los Bethlemitas, y otra firmada de el Promotor, cooperando a lo que su Provisor intentaba. Commenzando el Promotor ante el Ordinario a censurar las operaciones de el General, y de su Abogado, assintiendo recto zelo de los Señores de la Real Audiencia, en la devolucion de los autos, que se presentaron con el escripto firmado de el Abogado. Y procederia inconsequente el Promotor, si sindicasse el Decreto proyeido al suyo; y mas quando verdaderamente ay gran diferencia en devolver autos, que se demuestran para grados de fuerza intentada, y aun no determinada; y presentar peticion sobre declaracion, o impugnacion de Auto de fuerza, ya declarada. Devolver los autos demonstrados, fue manifestar, que no eran necesarios, por considerarse bastantes los de el Ordinario. No admitir la peticion del Promotor, fue por advertir la Real Audiencia, que solo le compete el conocimiento extrajudicial tuitivo; y que si se diera lugar al judicial contencioso, se incurria en la Censura.

Ya parece se viene à los ojos la respuesta, que el Sr. Provisor, y su Promotor daran à este argumento *ad hominem*: dirase, que venian las Censuras Eclesiasticas, y que su animo en la suplicacion de el Auto de fuerza, y presentacion de escripto sobre declaracion, de ninguna manera fue conceder conocimiento judicial contencioso à la Real Audiencia, si no vfar de su derecho en lo que prudentemente discurrian, y cumplir con sus conciencias; en lo que les parecio de la obligacion de sus oficios; sin pasarselas, ni por la imaginacion, la menor culpa, y mucho menos la grave de contumacia, que se requiere esencialmente para incurrir en la Censura. Siendo pues esto assi, preguntase aora: que fundamento han dado el General, y su Abogado para que, contra su credito, y fama espiritual se presuma lo contrario? Lo que el Abogado de el General puede affirmar es, que en el caso presente no le acusa su conciencia de culpa alguna; y que en ella halla ser la publicacion de la Censura nulla, e injusta por defecto de cedula. Y asilo ha publicado por evitar el escandalo, siguiendo la authoridad de el gran Juris Consulto Canonigo Doctoral D. Juan Gutierrez en el Lib. 1. de sus questio-nes Canonicas Cap. 4. num. 42. ibi in publico verò eam servare debet, quovisque scandalum rationabiliter sedet verit. unde si quis publicè excom- munitetur, et nulliter denuntietur ex aduerso publicet ipse sufficientem cau-  
cionem

§. 21.

16

sum nullitatis ad evitandum scandalum: quo facto; si aliquis tunc scandalizetur; non erit scandalum pusilorum; sed Phariseorum; ut colligitur ex praefatis Authoribus.

§. 22.

( 8. )

In Panegir. ad  
Imper. Theod.

( 9. )

In Orat. pro  
Milon.

( 10. )

Declamat. 9.

( 11. )

Epist. 97.

( 12. )

Can. Senii. 51.  
de la 11. q. 3.

( 13. )

Can. In Cunctis  
et 2. ead. Can. q. 9.

( 14. )

Can. Inter verba.  
55. de la 11. q. 3.

No hay mayor, ni mas fuerte verdugo, que la mala conciencia; ni mejor, ni mas docto defensor, que la buena. Por esto dixo Pacato: (8) Habet vires, habet nescio; quos mens scelerata carnifices; aut ipsa sibi carnifex conscientia est. Y Ciceron: (9) Magna est vis conscientiae in vitram, que partem, ut nec timeant, qui nihil commisserint. Et penam semper ante oculos versari patient, qui peccaverint. Conscientia mille testes, dixo Quintiliano. (10) Seneca asfirma: (11) Bona conscientia prodire vult; Et conspici: ipsa nequitia tenebras timet. Pero que me causo en referir autoridades; fatalizame el tiempo; si nombrasse los Quintos Cursios, los Salustios, los Tulios, los Baldos, los Menochios, los Annaos Robertos; y sobre todo, los Gregorios, los Geronimos, y Augustinos. - Bien conozco; que no podre aplicarme por mi indignidad las Santas doctrinas de los Santos; pues solo un Augustino en el libro contra Secundino Manicheo (12) pudo decir: Senti de Augustino quidquid liber; me sola in oculis Dei conscientia non accusat. Un Gran P. Gregorio (13) con su fervor, y fortaleza: In cunctis, qua in hac vita ad-versa proveniunt, sola est (sicut nos) Omnipotentis Dei districtio pensanda, atque ad cor semper proprium recurrentia; ut nullius nos ibi lingua impliet, ubi conscientia non accusat. Quem enim conscientia defendit, Et inter accusationes liber est. Confieso ingenuamente hallarme indigno de los consuelos, que la Bondad Divina, por su infinita Misericordia, se ha dignado concederme en el cuidado presente, sin immutarme las voces, que el vulgo ha desparramado, de que avia de ser inexcusable recurrir a Roma por la Absolucion, con lo qual, y un rotulo indefinido de Censura de la Bulla in Cæna Domini, reconocia se冒culaba mi credito, y fama espiritual: y me servia de alivio la consideracion, de que es gran favor Divino padecer persecucion por la Justicia; teniendo presente lo que decia San Gregorio: (14) Que debet esse tristitia, si omnes accusent? Sola conscientia liberos nos esse demonstrat.

§. 23.

Hasta aqui llegaba este Informe Jueves veinte, y siete de Febrero, con animo de añadir algunas cosas, pero no dilatarlo mucho: por que lo lato pocas veces se escusa de la nota de molesto. Y me veo obligado a volver a coger la pluma este dia: porque en el me leyó el Notario el Auto de el Sr. Provisor, en que otorgandome la apelacion en ambos efectos, me mandó absolver; aunque con algunas circunstancias, que es preciso tratar en este Manifiesto.

§. 24.

La primera es: aver concedido la absolucion ad reincidentiam por sesenta dias. - Supongo lo atentado del gravamen, por la previa apelacion

cion interpuesta en caso de no mandar absolver llanamente ; pero ad-  
vierto, que el termino de sesenta dias , mas , o menos , es el que se suele  
assignar en las Reales Provisiones Ordinarias de absoluciones , para ab-  
solver mientras en las Reales Audiencias se ven los processos , para de-  
clarar la fuerza ; pero el Juez *a quo* no , me pareze , puede restringir ter-  
minos para que el Juez *ad quem* determine , quien como Superior sabe el  
tiempo , que el Derecho Canonico señala para sus determinaciones : y assi  
es nuevo agravio hecho al apelante , comminarte atentadamente , mani-  
festando animo de volver a rotular (sin respecto a la apelacion otorga-  
da en ambos efectos ) pasado el termino , que se le prescribe .

La segunda es , haver mandado , que la absolucion fuese en la  
Audiencia Arçobispal , la qual es en las casas , y Palacio Arçobispal , y  
aunque despues el Procurador de el Abogado por si discurriò prudente-  
mente presentar el scripto para que la Absolucion fuese en la cassa del  
Abogado , y assi se hizo : no puede este omitir la representacion de la ley  
Real . 18 , tit . 7 . lib . 1 de la Novissima Recopilacion de Leyes de In-  
dias , ibi : *y no los obliguen a yr personalmente a recivirla de sus proprias per-  
sonas , y en sus casas Episcopales , y Iglesias &c.* - Y como quiera que el Abo-  
gado es Ministro de la Real Audiencia , y debe observar las Leyes Rea-  
les tiene por cierto , que no debe con hecho contrario perjudicar Dere-  
cho de otros , ni dar motivo a que despues se alegasse semejante exem-  
plar : y assi huviera ocurrido a pedir las Reales Provisiones , que dicha ley  
ordena , si huviera sido necesario .

La tercera circunstancia es , que en el auto se dice aver el Aboga-  
do incurrido en la Censura a jure de la *Bulla in Cœna Domini* , y que el Sr.  
Provvisor , aunque dice no puede absolver por ser reservada a la Santa Se-  
de , da commission para que le absuelvan al Abogado por sesenta dias  
*ad reincidientiam* ; y otorga la apelacion en ambos efectos . - Y como quie-  
ra que no ay apelacion de mero executor , ni en lo executivo se admite  
en ambos efectos ; resulta a favor de el Abogado nuevo motivo , y fun-  
damento para la prosecucion de su justicia en el grado de apelacion , que  
otorgada en ambos efectos comprueba , no ser el Juez mero executor ,  
no ser executiva la causa , y haver , por lo menos , intervenido exceso ,  
que tacitamente se confiesla en lo mismo , que se determina .

La quarta està inclusa en la proxime antecedente . No ignora el  
Abogado , que son reservadas a su Sanctidad las Censuras de la *Bulla in  
Cœna Domini* : tiene bastante noticia de el Breve de la Sanctidad de el Sr.  
Vrbano V III . de diez , y siete de Noviembre de el año de mill seiscien-  
tos , y veinte , y ocho : y tambien de la proposicion X II . que es vna de  
las condenadas por N . M . S . P . Alejandro V II . en veinte , y qua-  
tro

§. 25.

§. 26.

§. 27.

12  
tro de Septiembre de mill seiscientos, y sesenta y cinco ; pero todo esto, y lo que tantos Moralistas, y Juristas han escrito en esta materia ; es cierto habla de los Regulares, que en virtud de sus privilegios, que decian no estar revocados, se persuadian a que podian absolver de semejante Censura. Mas, no obstante esto, quien avra, que niegue, que en virtud de la Bulla de la Sancta Cruzada, ay facultad de absolver de qualquier Censura, aunque sean de las contenidas en la *Bulla in Cœna Domini* ; pues esta es una de sus especiales gracias.

S. 28.

Resulta de aqui el escandalo, que en esta Ciudad de Mexico ha causado la de parramada voz (contra el credito, honor, y fama de el Abogado) en orden, a que estaba excomulgado, que ninguno le podia absolver, y que avia de ir a Roma por la absolucion : para esto tendrian mas motivo los hombres doctos, que ignorassen el hecho : (por que los que sabian la verdad hazian distinto dictamen) pues constando a todos, que el Sr. Provisor es Commissario de la Sancta Cruzada, no dudando, que el Abogado ha sacado Bulla, y oyendo muchos del mismo Juez semejante proposicion : pudieran persuadirse a que era el crimen de la heregia, exceptuado en la Bulla de la Sancta Cruzada. Conadiubaba a esto el Rotulo que sin expressar capitulo determinado de la *Bulla in Cœna Domini*, decia indeterminadamente estar inciso el Abogado en la Censura de la *Bulla in Cœna Domini* ; y asi en la gente vulgar, o de menos letras, viendo Rotulones puestos publicamente, firmados de el Sr. Commissario de Cruzada, tenian a la vista fundamento, por lo menos dudosos, para discurrir con libertad.

S. 29.

Y aunque se quitaron los rotulos Viernes veinte, y ocho de Febrero por la mañana, y la absolucion se havia dado Jueves veinte, y siete a las doce de el dia ; todavia subsiste el agravio : pues el Sr. Provisor en su Auto, en que otorga la apelacion, persiste en que no puede absolver, y que la Censura es reservada a la Sancta Sede : y aunque, como va dicho, esto no se niega ; pero, por no lastimar mas el credito de el Abogado, fuera mas decente, que el Pueblo fuese enseñado de la verdad : y mas quando, por la Misericordia de Dios, se halla el Abogado en su fuero interior libre de culpa, que merezca Censura : y en quanto al exterior litiga, y litigara que la declaracion fue nulla, e injusta, y para ello vfa de el justo recurso de la apelacion.

S. 30.

(15.) Valenz. Confil. y tubieron siempre correlacion los primeros con los posteriores, y mas con la immediacion de el tiempo : (16) siendo todo esto muy verisimil, por no incurrir en la nota de inconsequente. Determinose el grado de fuerza a favor de el General en diez de Febrero de este presente año de 16. & 31.

13

setecientos ; y diez : despachose la Real Provision primera à los oñice de el mismo , y respondió el dia siguiente el Sr . Provisor diciendo : ( entre otras cosas ) que la Real Audiencia estaba incursa en la Censura de la Bulla in Cœna Domini , y era correlativo se persuadiesse tambien lo estubiera la parte , y Abogado que obtubieron . Despachose la segunda el dia treze de el mismo , notificose , y obedeciose à catorze ; pero la entrega efectiva de los autos de el Ordinario al General no fue hasta el Jueves veinte de dicho mes de Febrero : y en el medio tiempo , à los diez , y ocho por la mañana se vieron los rotulos en las Iglesias .

Estas circunstancias de tiempo, comprueban haverse cogido por pretexto el preinserto escripto para declarar al Abogado por incursa en la Censura, por haver intentado , y obtenido el grado de fuerza, cuyo recurso parece se pretende persuadir al Pueblo , carecer de fundamento de justicia , ser error , y culpa grave digna de la Censura de la Bulla in Cœna Domini . No es nueva esta pretension ; pero es muy antiguo el remedio , y resolucion , que a ella se dió , y fuera ozioso fundar lo justo de este recurso , quando tantos , y tan doctos Varones lo tienen fundamentado con lugares de la Sagrada Escriptura , decisiones Canonicas , y de Rota . Y bastaba la Bulla de la Santidad de el Sr. Martino V. ( 17 ) que trae el Author de el margen , con varios lugares en la Glosa 18 . desde el numero 147 . hasta el 150 . inclusivè : y por parecerme muy proprio de el caso presente , he resuelto poner en este manifiesto à la letra el Capitulo 36 . de Cortes , de las que se celebraron el año de mill quinientos , y ochenta , y ocho , y se publicaron el de quinientos , y noventa , y tres , que tambien trasladò dicho Author en el lugar citado desde el numero 151 . hasta el 158 . y aunque de dicho capitulo se formò la Ley 80 . tit . 5 . lib 2 . de la Recopilacion de Castilla , parece convendrá , y darà mas luz la integra : por que haviendo cerca de cien años , que el Author escribió , parece se dà motivo à discurrir se solicita volver à inculcar lo que ha tiempo de mas de ciento , y treinta años , que se resolvio . Dice assi el Cap. de Cortes , y la determinacion Real .

Perteneciendo à Vuestra Magestad , como à Rey , y Sr . natural de estos Reynos , por derecho , y costumbre immemorial , quitar , y alzar las fuerzas , que hazen los Juezes Ecclesiasticos , en las causas en que conocen , y haviendo siempre en cuenta de este remedio , por los que han padecido las dichas fuerzas , despachan Capitulo de Cortes .

doce para este efecto en el Consejo , y Chanzillerias las Provisiones necessarias : de poco tiempo à esta parte , los Nunzios de su Santidad hazen diligencias extraordinarias con el Estado Ecclesiastico , para que no cesen de este remedio , haciendo publicar en los Pulpitos , y otras partes , que los que cesan de el incurren en las Censuras de el Capitulo 16 de la Bulla in Cœna Domini . Y à pedimen-

§. 31.

( 17. )  
Apud Cevall.  
de cognit. per vi-  
am violen. in pra-  
mio c. 10. n. 36.

§. 32.

14  
to de el Fiscal de la Camara Apostolica se traen de Roma monitorios, para que parezcan alla personalmente los que han usado de este remedio, y los condenan por ello en muchas penas: y de temor de esto, aunque se ven oprimidos de los Jueces Ecclesiasticos, no se atrevieren a cesar de el dicho remedio. Y por que lo justo dicho es mucho perjuicio de la authoridad, y preeminencia de la corona de estos Reynos, y el remedio de la fuerza es el mas importante, y necesario, que pue de haber, para el bien, y quietud, y buengobierno de ellos, sin el qual toda la Republica se turbaria, y se seguirian grandes escandalos, e inconvenientes. Suplicamos a V. M. no de lugar en manera alguna, a que esto pase adelante, y lo mande proceer, y remediar de suerte, que cesse el dicho impedimento, y que libremente puedan todos aiudarse del dicho remedio, como siempre se ha hecho en los tiempos de los Señores Reyes de gloriosa memoria antecesores de V. Magestad.

Decreto: A esto vos respondemos, que mandamos a nuestro Consejo, Chancillerias, y Audiencias, tengan gran cuidado de guardar justicia a las partes, que acudieren por via de fuerza, conforme a derecho, y costumbre immemorial, y Leyes, y prematicas de estos Reynos, y conforme a ellas castiguen a los que contraviniieren.

§. 33. No me toca (ni fuera licito) traer comprobacion alguna para la justificacion de el Auto de fuerza de la Real Audiencia, porque sabiendo la authoridad de el Tribunal, la de la cosa juzgada, y lo mucho que los autores han escripto en esta materia, bastariame el decir: *sic invenio Senatum Censuisse.* (18) Pero no puede dexarse de lamentar ver practicado lo que refiere la Extravagante 1. de Privileg. en las comunes, por lo que tan inmediato al auto de fuerza se ha experimentado, rotulando al Abogado de la causa por haver obtenido; y dadose con esta demonstracion motivo a la variedad de voces, y contrariedad de pareceres, que han causado maior inquietud: Sanè (dixo la Santidad de Benedicto X I.) *pro ea, quam intendebat quiete turbatio nata est,* *pro concordia sunt suborta dissidia, & pullulata inquietudines pro tranquilitate noscuntur: sic que dum ansam solvisse se credidit, nodum ligasse videtur,* *& se p. r. uno hydræ amputato Capite, suscitasse.*

Leg. Filius eman-  
cipatus. 14. imprin-  
t. ad leg. Cornel.  
de falsis.

§. 34. El castigo con que se commina en el citado Decreto Real a los contraventores, parece se dexa entender ser en quanto a los Ecclesiasticos la pena de las temporalidades: y porque esta les parecerá a algunos, que ignoran sus fundamentos, ser injusta, y en contra de la immunitat Ecclesiastica; no omito, aunque de passo insinuar la authoridad de el gran P. de la Iglesia S. Augustin trasladada en el Canon *Quo jure* de la distincion 8. en que con evidencia se manifiesta la justificacion, con que a los Ecclesiasticos se les priva de los bienes temporales, por la in-

15

inobedieñcia tentaz à sus Reyes naturales, à quiénes deben por derecho Divino respectar. Esto solo sirva para lo que conduce à la defensa de el Abogado, que defendió, y obtuvo el grado de fuerza, à cuya vista ha experimentado la mortificacion que ha llevado en paciencia, y solicita por la apelacion el remedio.

Pero como quiera que incurre en la nota de cruel consigo en materia grave, el que confiado de su conciencia, menosprecia su fama, como dixo S. Augustin en el Canon Nolo de la 12. question 1. se ha visto preciso el Abogado à todas las diligencias necessarias para la restauracion de su credito. - Difiniese la Fama : *Communis, & clamor insinuatio insurgens apud totam, vel maiorem partem populi, ex certo auctore proveniens.* Digna es de atender su vltima clausula, por que si se tuviera el cuidado de inquirir el author cierto de la fama, que se suele vulgar, quiza se descubriera aver tenido origen de vn capital enemigo, que sin atender a la gravedad de el delicto huviese desparramado la voz conforme à su mortal odio. No dudo que alguno de los muchos, que han calificado por buenas las operaciones de los que con contumaz inobedieñcia, sin reparar en escandalos, han negado la que deben à su General, avrà sido el que publique contra el Abogado, que ha defendido la causa, quanto su passion le huviere dictado; y quiza avrà avido algunos, que con muy poca noticia, ó ninguna de la materia de Censuras avran disputado largamente el caso.

Lo que el Abogado puede asegurar es: que confessando, como confiesa, su insuficiencia, y sin que se entienda elacion (que tal no permita Dios) ha tiempo de treinta, y ocho años, ó algomas, que cursando la facultad de Sagrada Theologia, le leió su Maestro doctissimamente la materia de *Censuris*, y que desde entonces hasta aora, no la ha dejado de la mano en el estudio; y bien ha tenido muchas ocasiones de practicarla, principalmente en la Ciudad de Guadalaxara, donde estubo casi nuebe años, y en repetidos casos, que se ofrecieron, siendo dignissimo Obispo de aquella Ciudad el Illust. y Reverendis. Sr. D. D. Juan de Santiago de León Garavito, hombre doctissimo, de exemplarissima vida, acerrimo defensor de la jurisdiccion Ecclesiastica, sin consentir se le impidiese en lo minimo; en muchissimos negocios donde le fue preciso à tan Venerable, y Santo Prelado poner rotulados à muchissimos Ministros Superiores, è inferiores; haviendo sido el Abogado el presente en muchissimas causas, con intervencion en los mas de los negocios, de que dicho Illust. Prelado muchissimas veces diò cuenta en el Real, y Supremo Consejo de las Indias; sin embargo de todo esto, por la Bondad Divina, jamas se vio, que el presente Abogado estuviese,

§. 35.

§. 36.

16

ni vna vez rotulado, ni que vna Real Cedula le tomase en voca. Y con todo esto, confiesa el Abogado, que ignora muchissimo de la materia de *Censuris*, y vive con el consuelo solamente de que por excusar el pecado de omission, y de ignorancia vincible, ha hecho, haze, y hará, quanto estubiere de su parte en la cotinua tarea de el estudio para saberla.

§. 37.

( 19. )  
Cap. Cum in ju-  
venture. 15. extra  
do presumpt.

( 20. )  
Barb. de Porest. Præsumption. lib. 6. quest. 91. numero 20. ita: ignorantia est Mater om-  
Episc. alleg. 46.  
a. 3 & 4. & segg. nium errorum. Can. Ignorantia. - Can. Si in Laicis 38. distict. - Cap. Nisi cuin  
pridem. §. Pro defectu, de Renuntiatione.

No es sin fundamento la digression propuesta: por que conforme à derecho ( 19 ) las operaciones laudables, en menores años ejecutadas, inducen por lo menos presumpcion favorable en los mayores: y el Sr. Barbosa sobre el texto de el margen saca, como por consecuencia à favor de los que se han aplicado à las letras en el numero 4. ergo scientes præsumuntur à virtutis abstinere. Y citandose a si mismo dice: ( 20 ) quem ad modum scientia est Mater virtutum. C. Præsentium 1. quest. 1. Menoch. de Barb. de Porest. Præsumption. lib. 6. quest. 91. numero 20. ita: ignorantia est Mater om- Episc. alleg. 46. a. 3 & 4. & segg. nium errorum. Can. Ignorantia. - Can. Si in Laicis 38. distict. - Cap. Nisi cuin pridem. §. Pro defectu, de Renuntiatione. Y en los terminos propios de Censuras en el tantas veces citado Capit. *Sacro approbante. 48. de Sentent. excom.* se ve, que para excusarse el Juez de la pena, que le corresponde por haver impuesto la pena de excommunication sin la debida justificacion, le sirve de mucho para disculpa de su error la opinion laudable, que rubiere, ibi: *ni si forsitan erraverit ex causa probabili, maxime si laudabilis opinionis existat.*

§. 38.

( 21. )  
Can. Nolo. 12.  
q. 1.

( 22. )  
Epist. 1. ad Cor-  
inth. c. 9.

( 23. )  
Proverb. c. 22.  
ver. 1.

Por esto se han esmerado tantos en conservar su fama, compارandola con la vida, y aun anteponiendola à ella muchissimos Varones Illustres, por que incurre en la nota de cruel, el que menosprecia su fama. ( 21 ) Sin que lo referido desdiga de lo Christiano, pues vn S. Pablo decia: ( 22 ) *expedit mihi magis mori, quam vt gloriam meam, quis evacuet.* Y el Sabio: ( 23 ) *Melius est nomen bonum, quam di-vitiae multæ: super ar-  
gentum, & aurum gratia bona.* Y en sentir de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano, maior perdida es la de el honor, y mas grave, que la de la vista de los ojos, segun la Ley *Infamia 8. Cod. de Decurionib. lib. 10.* Pudiera à este assumpto referir muchas erudiciones Diuinas, y humanas, y las omito por no dilatarme, y porque las han illustrado todos quantos han tratado de la importancia de la fama, y buena opinion, que tanto debe apreciarse.

§. 39.

Con este motivo, no puedo omitir cuidar de mi credito laſſimado en la Censura divulgada con tantas espcialidades, y circunstancias invſitadas; por que aunque no ignoro la practica, que refiere el Doctor Don Juan Gutierrez sobre la fixacion de Rotulos, que se tiene en España, haziendose en la Parrochia, y otras partes publicas, parece, que conmigo se quiso observar parte de el estilo en las Censuras que de la

la Curia Romana vienen à Espana, que el citado Author llama letrones,  
porque estos verdaderamente lo fueron, por tan crecidos, que pudiesen  
llamar la curiosidad à los que entrassen en la Iglesia para que les cau-  
sase mas grande novedad. --- En tiempo de diez, y seis años, que ha  
que asistio en esta Ciudad de Mexico, he visto muchissimos rotulos de  
excomulgados en la Santa Iglesia Cathedral, con la letra vsual modera-  
da, y algunos aun existen, y entre ellos el de la declaracion de incursio en  
la Censura de el Canon, *si quis suadente Diabolo*, de vn Barbero, que ma-  
tò à vn Clerigo de ordenes menores; pero ni este, ni los otros han sido es-  
tilo fixarse en las otras Iglesias, y mucho menos con crecidos letrones:  
y como consta de el testimonio presentado ante el Sr. Delegado, me  
rotularon en la Cathedral, en las Capuchinas, en los Bethlemitas, y  
en la Cassa Professa. - Algunos motivos avria para que fuese en estas Igle-  
sias, y no en otras, y por lo menos, en quanto al Rotulo de los Bethle-  
mitas, se ofreze el reparo de aver sido el obedecimiento de la segunda  
Real Provision, despachada à favor de el General el dia catorze de Fe-  
brero, y el dia diez, y siete declaradose por el Sr. Provisor aver yo in-  
currido, y el immediato siguiente diez, y ocho averse fixado el Rotulo,  
cuya circunstancia pudiera aver sido motivo de revelion à los Religios-  
fos inobedientes, si no huviera permitido la Magestad Divina, que con  
la noticia de el segundo despacho, avian los principales Caveza hecho  
fuga el dia diez, y seis Apostatas de su Religion. Y segun el Cap. 2.  
*de novi operis nuntiatione*, con otros, que cita el Sr. Solorzano: (24.)

*Scandali vitandi ratione plura excusanda esse, que alioqui legitimè fierent, De Indianis iure*  
*multis exemplis, et argumentis probatur.* Y citando varios textos, po-  
ne, y es de el caso la Glossa ultima de el Canon *Si quis ordinatus de*  
*la distincion 92.*

Y si esto asi deve hazerse en caso de causa legitima para la Cen-  
sura, con mayor razon parece se debia con prudencia evitar el escanda-  
lo en el caso presente, donde sobre los fundamentos de el Abogado, no  
debia desatenderse la authoridad de vna Real Audiencia, cuyo grado de  
fuerza poco antes se avia sindicado por el Sr. Provisor, y pocos dias an-  
tes de la declaracion se avia obedezido la segunda, con la expresion de ser  
por conservar la paz, à lo qual repugnaba el mismo hecho de declarar por  
incursio à el Abogado, y rotularle tan inmediatamente dandose motivo,  
à que el vulgo se persuada ser vna Real Audiencia injusta en sus determi-  
naciones, ser los grados de fuerza opuestos à los Sagrados Canones, y que  
nuestros Catholicos Reyes, y Señores faltan en materia tan grave, en  
lo que tanto se han esmerado: sin que pueda escusarse el motivo de es-  
candalo con la pretextada obediencia al auto de fuerza ni con lo que di-  
cho

§. 40.

18  
cho Sr. Provisor en su primera respuesta insinua , affirmando por vna parte justo el recurso de la fuerza, y negandolo por otra, por querer atribuirse á si la facultad de declarar si los autos iban , ó no en estadio, la qual perteneze à la Real Audiencia , que quando no le tiene el proceso, provee, con su gran justificacion , que no tiene grado , ó que no viene en estadio . Este dictamen , parece , avia hecho el Sr. Provisor , y que la fuerza avia de ser solamente sobre si debia , ó no otorgar la apelacion , que el General interpusiese para la Santa Sede, sobre la declaracion , que hiziese cerca de ser , ó no legitimo Prelado .

§. 41.

Desuerte que ( no proviniendo de contrario , que la fuerza sobre otorgar , ó no otorgar es quando ay jurisdiccion en el Ecclesiastico; y que en el caso presente, no era esta , sino sobre conozer , y proceder ) aviendose determinado en la Real Audiencia , y aviendo sindicado lo resuelto , en la primera respuesta , y obedecido apparentemente en la segunda , parece , que para manifestar continuacion en el dictamen primero , se prozessò , y resolvio rotular á el Abogado para declarar , que perseveraba el juicio , que estava hecho . . . De las determinaciones de los Juezes tan superiores , como los de la Real Audiencia parece hablaba Papiniano , quando dixo : ( 25. ) *Et ut generaliter dixerim , que contrabonos mores sunt , nec facere nos posse credendum est .* Y de el comun recurso de fuerzas , observado de immemorial tiempo en los Reynos de España , mandado practicar por las leyes , comprobado por decisiones de Rota , authorizado de Bullas Pontificias , y uniformemente defendido por los Doctores , parece hablaba Tertuliano , quando dixo con su acostumbrado laconismo : ( 26. ) *Quod apud omnes unum invenitur , non est erratum , sed ratum .*

( 25 )  
Leg. Filius. 15. ff.  
de condit. inst.

( 26 )  
Cap. 38. advers.  
heres.

§. 42.

Vltimamente : no solo se ha procurado macular el credito de el Abogado con el hecho , sino con el descuido , y omission ; pues haviendo absuelto Jueves á las doze de el dia , de la Censura , en que se di ze haber incurrido , ( aunque en su conciencia , como tiene dicho , y repite , no halla causa , ni culpa ) parece , no se tuvo el debido cuidado en quitar los rotulos luego á el punto : pues el de la Cathedral , y el de la Professa sabe ciertamente , que el Viernes siguiente hasta despues de las ocho , no se quitaron . - Pudiera aver acaezido , que el Abogado desleoso de oir Missa , con algun fervor , en agradecimiento á los beneficios Divinos , huviese ido á las siete de la mañana á la Cassa Professa á oir Missa , y Comulgar , y experimentaria la nota de que se le expeliese delate de mucho concurso , que se scandalizaria viendo vn Rotulon publico , y presumarian , que el Abogado en menosprecio de la Censura Ecclesiastica publicamente queria participar de los Santos Sacramentos . Esto pudo suceder

ceder: descuido sería, pero muy pernicioso, y si hubiera sucedido tendrían nuevo motivo los emulos parciales de los Religiosos reveldes, para nueva complacencia; pues algunos llevados de su passion, y por salir con su errado dictamen, por continuar su odio con la venganza, ya que no en la Real Audiencia, ni en el General, por lo menos en su Abogado, avran tenido el gozo de ver alguna comprobacion de su apasionado parecer, y serán de aquellos, que dixo el Sabio: (27.) *Qui latantur, cum male fecerint. Exultant in rebus pessimis.*

<sup>(27)</sup>  
Proverb. Cap. 32.  
vers. 14.

No parezca impropriedad en el estilo, ni oponerse à la Rhetorica, tratar otras cosas despues de el §. q commenzo, Ultimamente; por que en este estado se hallaba el traslado de el informe, quando el dia Domingo nueve de Marzo se le traxo al Abogado el testimonio de los autos para proseguir la apelacion otorgada. Y porque no parezca, que el modesto silencio puede ser argumēto de confessar lo que se le sindica, è injuria: es preciso representar à la gran justificacion de el Sr. Delegado, que (segun manifiesta el proceso, y reservas de el Promotor en sus escriptos, y de el Sr. Juez à quo en sus autos) no pareze se pretende otra cosa, que dexar puertas abiertas, para que no tengan fin los litigios. A cuyo proposito es muy de el caso el Cap. 1. de Appel. in 6. *Cordi nobis est lites minuere, et à laboribus relevare subiectos.* Cuyas palabras producen la reverente suplica, para que el Sr. Delegado se digne de dar la providencia, que convenga.

El testimonio de autos se reduce en substancia, à vna sindicacion de el Auto de fuerza de la Real Audiencia, y à vna Censura de las palabras de el escripto de fuerza, y no menos las de el alegato, que de palabra hizo en estrados el Abogado de el General, quando se hizo relacion de los autos de el Ecclesiastico. - Y por lo que mira à lo primero, no necessita la authoridad de la Real Audiencia para su defensa, de el tosco lenguage, y cortas letras de el Abogado, quien solamente por dar alguna razon de los fundamentos, que le assistieron, pone en la justa consideracion de el Sr. Juez Delegado, que el mismo escripto de fuerza, que va inserto en el testimonio de autos, para el seguimiento de la apelacion, manifiesta lo justo de el recurso: aunque parece se juzga causa bastante para incusion de Censura el otro pedimento, que refiere, sobre cumplimiento de la Ley Real 75. tit. 14. lib. 1. de la Novissima Recopilacion de Leyes de Indias, por lo que se enuncia de despojo, el qual se juzga de contrario culpa gravissima, y recurso à Tribunal Secular sobre causa mere Ecclesiastica.

Pero sobre la regalia de conocer los Principes Seculares de violentos despojos entre Ecclesiasticos, escrivio tratado especial el Sr. D. Don

§. 43.

§. 44.

§. 45.

(28.) Don Diego Ximénez Lobatón, citado de el Author de el margen, (28.)  
*Prax. de Reg. Par-  
tern cap. 41. n. 45.  
28. ad 49.*

refiriendo mas de noventa Doctores, que siguen la afirmativa, y solos catorze por la negativa: y de aquella refiere su practica. Y por lo que toca à la defensa de el Abogado de el General, no ay duda, sino que, en sentir de los mas escrupulosos Moralistas, se escuia de culpa el que sigue opinion probable, y con mayor razon de la incursion en Censura, para lo qual se requiere formal culpa grave de contumacia: (29.) sin que

(29.) *Can. Nuevo Epis-  
coporum. 41. de la  
21. que. 3.*

pueda ser motivo de considerar delicto en el Abogado, aver declarado la Real Audiencia no tocarle la restitucion de despojo: asi por que es cosa distinta conocimiento de despojo, y restitucion de despojo; como por que pudo la Real Audiencia tener por entonces la opinion de los menos por mas segura, que la de los mas por no necessaria: pero con la novedad de la comminacion de Censura hecha por el Ordinario al Prelado Regular, y teniendo à la vista el escandalo imminent, pudiera persuadirse, ser obligacion de justicia seguir el parecer, y practica de tantos, y tan graves Authores a favor de la Regalia. Si no es ya, que sea no tocar la restitucion efectiva à la Real Audiencia, por ser hecho, que incumbe à la potestad Guernativa, aunque el conocimiento sobre dichos despojos sea proprio de las Reales Audiencias.

### §. 46.

En la acusacion de el Promotor parece se estraña en el escripto de fuerza la providencia pedida sobre que no se innovasse; pero no es cosa nueva, pues en los autos de fuerza sobre conocer, y proceder, por el mismo caso de declararse hazerla el Ecclesiastico, se convence no deber innovar: y en los recursos sobre otorgar, ó no la apelacion, es comun la clausula: *otorgue, reponga, y no innovve*: y aunque esta ultima palabra alguna vez no se expresse, es evidente, que à la clausula regular en que es declarada la fuerza en no otorgar, se añade, que el Ecclesiastico reponga lo au tuado despues de la apelacion, y en el medio tiempo, en q pudo apelarse. Todo lo qual manifiesta la naturaleza de lo atentado, nullo por derecho, à que es consequente no deberse innovar: y que qualquiera cosa, que se obrasse se comprehenderia en la clausula de lo atentado, que debe reponerse. Y en vno, y otro caso, no ay fundamento para persuadirse, que se dé causa para la Censura: si no es que se quiere insistir con tenazidad en el punto, de que se incurre por intentar grados de fuerza.

### §. 47.

Sindicanse tambien à el Abogado por el Promotor, las palabras de el escripto de fuerza, por decirse en el, que se presenta en *grado de fuerza*; y no por *recuso de fuerza*. De vna, y otra suerte se hallaran en el escripto las palabras: y es de ponderar, que materias tan graves, se quieran reducir à *questiones de nombre*, queriendo glossar el *grado*

do de fuerza, por grado de apelacion (que tal no se ha imaginado) y en los autos de fuerza se hallara muchas veces la clausula de que, *vinieron en grado de fuerza, por vía de fuerza, o por recurso de fuerza*, que todos son sinonimos, dirigidos al fin de el conocimiento extrajudicial tuitivo. Y no es mucho lo referido, quando el Promotor Fiscal en su acusacion (auer hontrando à el Abogado con el titulo de Docto, y experimentando) le glosta el alegato de estrados por desatentado en sus vozes, lo qual no huviera permitido el Christiano zelo de los Señores Ministros Togados, que sin duda le hubieran reprehendido, y castigado; y à dichos Señores, y à todo el Reyno consta el modesto estilo, conq con veneracion, y respeto se ha portado siempre, atendiendo à las obligaciones de su persona, y officio, y solicitando quantos medios de paz ha alcanzado su prudencia, para escusar inquietudes, sin llevarse de humanos superiores respectos, como de contrario se presume; pues haviendo notificado la segunda Real Provision à catorce de Febrero, y viendo la demora tan grande en la remision de los autos al Prelado Regular, hasta veinte de el mesmo, omitio prudente recurrir à pedir la tercera: y el tiempo manifestó que la dilacion fue para que antes de la ejecucion de el Auto de fuerza se fixassen los rotulos, siendo solamente el Abogado el rotulado, quando se afirmaba estar incursos la Real Audiencia, la Parte, el Procurador, y otros, y quando la Bulla de la Cœna no haze excepcion de personas, y por no dexar cosa sin notar, parece se ha mostrado como sentimiento, dandosse à entender nueva culpa de la representacion, que por escripto se hizo à la Real Audiencia en orden à que el Notario lego fuese à el officio por los autos, para que tuviese efecto la remission, que el Sr. Provisor avia de hazer de ellos à el Prelado Regular.

§. 48.

Gran comprobacion de todo lo referido en este Manifiesto, es el proprio hecho de el mismo Sr. Provisor Doct. D. Antonio de Villa señor, practicado por el mes de Febrero de el año proximo passado de setecientos, y nueve, con ocasion de decir que el Venerable Dean, y Cabildo Sede Vacante de esta Metropolitania le perturbaba en la possession de su Provisorato, queriendole restringir las facultades: sobre lo qual ocurriò ante el Excmo. Sr. Virrey, de esta Nueva España, quien con voto consultivo de el Real Acuerdo se sirviò mandar despachar la primera Real Provision en veinte, y uno de Febrero de dicho año de mill setecientos, y nueve, con insercion de la Ley Real 10. tit. 11. lib. 1. de la Novissima de Indias, conformandose con el parecer de el Real Acuerdo de diez, y ocho de el mismo mes de Febrero que fue, podia denegarse el recurso, que el Sr. Provisor intentaba, y que vissasse de los legitimos, y permitidos por derecho: y por lo que conducia à la paz, y

22

quietud se observase la citada Ley Real. - Notificada la Provision à el Venerable Dean y Cabildo, respondio lo haria por escripto. Y por el que en el Real Acuerdo se presentò en cinco de Marzo de dicho año, con fecha de quatro de el mismo, se alegaron varias cossas, siendo vna de ellas afirmar el Venerable Dean, y Cabildo, que el Sr. Provisor por el recurso, y lo que alegaria contra su Cabildo, y especialmente contra algunos Prebendados que nominaba, avia incurrido en la Censura de la *Bulla in Cæna Domini*. Y con noticia, que dicho Sr. Provisor tendria de lo referido, parece quiso dar justificacion de sus procedimientos, con un Informe en derecho, con fecha de quatro de Marzo, presentado el dia cinco ante el Exmo. Sr. Virrey de esta Nueva España.

§. 49.

La prueva de todo lo referido avia de ser el informe citado, à la letra de el Sr. Provisor Doct. Don Antonio de Villaseñor: para lo qual solicite ante el Sr. Delegado se me manda hacer la diligencia en el Superior Gobierno; haviendoseme entregado el escripto original de el Sr. Juez *ad quem*, parece de el testimonio, que en estos autos por mi parte se ha presentado, que haviendo remitido por voto consultivo su Ex<sup>a</sup>. mi pretension à el Real Acuerdo, por el de siete de Abril de el corriente año, fue de parecer podria su Ex<sup>a</sup>. mandarme ocurririese à vsar de mi derecho ante el Sr. Juez Ecclesiastico de la Ciudad de la Puebla, donde está pendiente el litigio que sigo, denegandome el testimonio. Y haviendose conformado su Ex<sup>a</sup>. con dicho parecer, me fue preciso pedir testimonio de la denegacion, que se me mando, y dio en virtud de otro voto consultivo con insercion de mi escripto primero, y determinacion; con lo qual consta no haver estado de mi parte la exhibicion de el informe à la letra, ofrecido en el escripto de expresion de agravios.

§. 50.

Por la misma denegacion consta estar probado lo que en este particular tengo alegado. - Es de el caso el *Cap. Interposita. 70. de Appell.* donde la Santidad de el Sr. Gregorio IX. assentado que la apelacion debe interponerse con probable causa, resuelve, que no basta à el apelante probarla, si no justifica ser verdadera: pero concluye en el ingreso de este texto con la limitacion siguiente: *Nisi hoc se offerens probaturum, non fuisset ad missus*: Lo qual exorna la Glossa de el texto, y los Authores que sobre el escriven: *Quia per inde habetur, ac si causa allegata, quam volo probare, eset vera, & me repelleret*. Y Márzano, (30.) tratando de la regla comun sobre que el impedimento se debe probar por el que le alega, dice: *Vbi cumque impedimentum processit à judice, tunc enim non opus est, quod si per eo fides exhibeatur*. Lo qual declara al numero 20. deberse entender respecto de el mismo Juez que niega la prueba, confessando el impedimento; pero no respecto de otro Juez, o de el mismo quando

(30.)  
Conclus. 1281.  
p. 16.

niega el impedimento. Por esta razon, reconociendo que el Sr. Delegado no es el que me ha negado el testimonio, sino el Superior Govierno; fue inexcusable el solicitar el testimonio de la denegacion, para que constasse probado el impedimento, y con la especialidad de las circunstancias de prueba; por que si alguno temerariamente se persuadiere, que lo que llevo alegado en este particular, y succinctamente recopilare en este Manifiesto, pueda discrepar en algo de el Informe en derecho citado de el Sr. Provisor; la unica prueba que avrà para redarguir mi alegacion, serà presentar el testimonio, que à mi se me ha denegado. - Pero, por lo que à mi toca, estoy cierto ser segun y como por mi se refiere, por averlo visto, y aver cogido, y encomendado à la memoria (y aun apuntado) muchos puntos de derecho, por la natural inclinacion que tengo à aprender de otros que mas saben, y solo confieso no poder referirlo con el elegante estilo que dicho Informe contiene.

En los autos, sobre que recayò el citado Informe, no ay duda, sino que concurren todas las circunstancias, que propusese en mi escripto inserto en el testimonio presentado de la denegacion. - La verdad en lo substancial se manifiesta de que en la respuesta fiscal, à quien se dio vista, se confiesa la verdad de haver dicho informe, y estar à las foxas que en ella cita: y la primera circunstancia es à la respuesta de la consulta de el Venerable Dean, y Cabildo Sede Vacante, hecha à el Real Acuerdo en orden à el informe extrajudicial con testimonios de comprobacion, que se presentaron para fundar no deber ser tan amplia la jurisdiccion de el Vicario General como se intentaba, y no averselle concedido (ni aun podersele conceder) con la amplitud que solicitaba; y que por el recurso en la forma, y con las circunstancias que el Sr. Provisor le deducia, y avia deducido en su primer escripto, estaba incurso en la Censura de la Bulla de la Cœna. De aqui resulta relevantissimo fundamento de lo alegado en este escripto en los §§. 14. y 15. pues mal pudo incurrirse en Censura de la Bulla por hacerse demostracion de los autos fechos por el General, sobre que sus subditos le diessen la obediencia, y demostrado solo afín de su vista para la determinacion de la fuerza; quando fuerá temeridad persuadirse aver incurrido tan Venerable, y docto Cabildo en Censura por aver presentado instrumentos, à fin solo de dar satisfaccion en lo extrajudicial para comprobacion de la verdad de su informe.

No es de menos consideracion la circunstancia, que refiero en mi referido escripto inserto en el citado testimonio de la denegacion. Remitiida la pretencion de el Sr. Provisor à el Real Acuerdo por voto consultivo, fue de parecer por el de diez, y ocho de Febrero de el año proximo pasado, se podia denegar el recurso que dicho Sr. Provisor inten-

28  
24. *... que vñsese de los legítimos, y permitidos por derecho; y que en quanto à la Real Provision de ruego, y encargo se despachasse con insercion de la Ley Real, expedida à fin de conservar la paz, y escusar escandalos. - Y aunque no parezca decente que de las determinaciones de Tribunal Secular se haga argumento para fundar incursion en Censuras en el Ecclesiastico; parece que el Promotor Fiscal en su primer escripto funda el hecho de aver ocurrido sobre despojo, por lo que refiere el escripto de fuerza, estirvando en el referente sin inspección de el relato, y diciendo en el escripto de fuerza, se assentaba aver auto de la Real Audiencia previo en que se avia declarado no tocarle la restitucion de el despojo, y que se despachase Real Provision de ruego, y encargo con insercion de la Ley Real sobre que los Sres. Provisores no procediesen contra Regulares mas que en los cassos permitidos por derecho. - Reproduzgo el §. 45. de este Manifiesto, y solamente hago cotejo de estas circunstancias. Por pedir Reales Provisiões de ruego, y encargo con insercion de Leyes Reales, no se incurre en Censura alguna; y si la denegacion de recursos, que se intentan, fuese fundamento para resolver incursion en las Censuras, se sigue por consecuencia necesaria que el Ecclesiastico à quien se denego, no estaria libre de incursion; lo qual no es ni presumible; y segun esto parece, hablando con el respecto, y veneracion debida, que no pudo con fundamento tenerse por menos decente, ni por pecaminoso el recurso intentado, con lo que me enseñaban Authores tan clasicos, y aprendia de practica tan corriente, y de exemplares tan recientes.*

§. 53. *Todo lo dicho huviera constado à menos costa, si se huviera dado el testimonio à la letra de el citado informe de el Sr. Provisor, \* quien con la noticia de el dictamen de su Venerable Dean, y Cabildo, solicito dar satisfaccion juridica de sus fundamentos, para la justificacion de el recurso, sin quedarle ni el minimo escrupulo de incursion en la Censura. - Traxo doctrinaria mente las justas doctrinas, que hazen justa la instrucion, y animo de el Principe, por modo informativo: la importancia de la quietud, y sosiego, la vigilancia que debe aver en escusar escandalos, los fundamentos de los Salgados, Frassos, y Zevallos, los copiosos lugares de Sagrada Escriptura, y exemplares de recursos en el Sacerdote Onias à la Magestad Secular; y de vn San Pablo al Tribuno.*

§. 54. *Deduxo los fundamentos de los recursos por vía de fuerza: explano la Regalia de la proteccion, y amparo en los violentos despojos entre Ecclesiasticos, que no exceptua à los Regulares: traduxo varios exemplares siguiendo la doctrina de el Sr. Frasso en el Cap. 41. y adaptando lo que al numero 27. y 28. refiere de el recurso que el año*

*Dióse el testimonio de dicho Informe, que está en los autos ( remitido à Consulta del Sr. Delegado) y en el consta ser verdad todo lo alegado.*

de seiscientos, y setenta deduxo, y obtubo el Sr. Mro. D. Juan Bap-  
tista de el Campo Caro, Provisor en la Ciudad de la Plata en los Reynos  
del Peru, sobre el despojo que se tratava causar en su jurisdiccion. - Y  
por ultimo, manifestando su animo, pondra lo ageno que estava decul-  
pa para incursion de Censura; explica los motivos que tuvo para la  
narrativa de el hecho, segun el comun estilo de hazerse, así para los  
grados de fuerza en las Reales Audiencias, como para informes en el Re-  
al y supremo Consejo de las Indias, aun para materias meramente es-  
pirituales, y otras veces ante los Ex<sup>mos</sup>. Sres. Virreyes por via de pro-  
teccion, haciendo relacion puntual de el hecho con sus circunstancias,  
sin minimo peligro de incursion en Censuras; las cuales solo se ineur-  
sen, quando el recurso es por via de apelacion, ó se vulnera, y turbi la  
Ecclesiastica jurisdiccion con autos judiciales, ó otros hechos que con-  
duzgan a juicios contenciosos.

Lo referido no ay duda que tuvo por justo el Sr. Provisor en si  
vn año antes, (sin dia mas ni menos) y así resultan nuevos fundamen-  
tos de derecho a mi favor. - Sabida ley es la Generaliter 13. C. de non  
numer. pet. cuya decision siguió el Cap. Per tuas 10. de Probat. ibi: Cum  
nimis indignum sit (iuxta legitimas Sanctiones) ut quod sua quisque voce  
dilucidè protestatus est, in eundem casum proprio Valeat testimonio infirma-  
re. Ninguno puede ir contra su propio hecho, exclaman los textos de el  
margen: (31.) y el Canonico ultimo, aunque tiene algunas fallencias en  
su regla, fuera indecente se adaptassen; pues el hecho segundo debe ser  
consecuente al primero, que se asienta justo, y sin repugnancia a las  
Leyes, fundandolo todo el Sr. D. Augustin Barbosa en la Collecta-  
nea de el texto, sobre la perseverancia, que debe aver en lo bueno.  
Tambien es tribial disposicion de derecho la de el JurisConsulto Vlpia-  
no, que dixo en la Ley 1. ff. Quod quisque iur. Hoc editum suminam  
habet equitatem: Et sine cuiusque indignatione iusta. Quis enim aspernabi-  
tur idem ius sibi dici, quod ipse alijs dixit, vel dici efficit? Pero en el ca-  
so presente aun ay mayores fundamentos de justicia a favor de el Abo-  
gado, quien solo advierte las circunstancias concurrentes, y no menos  
la de el tiempo; pues vn año antes, parece le tuvo la Providencia Divi-  
na sus defensas prevenidas. - A diez de Febrero ocurrió el Sr. Provi-  
sor ante el Ex<sup>mo</sup>. Sr. Virrey; y a diez de Febrero fue el Auto de fuer-  
za de la Real Audiencia, a favor de el R<sup>mo</sup>. P. General. - A diez, y o-  
cho de Febrero fue el voto Consultivo de el Real Acuerdo, para des-  
pachar la primera Real Provision a favor de el Sr. Provisor; y a diez  
y ocho de Febrero rotularon a el Abogado. Por fines de Febrero, y  
principios de Marzo estava el Sr. Provisor estudiando el punto para

§. 55:

Leg. Sicut. 5.

Cod. de act. 5

oblig.

Leg. Quoties 11.

Cod. de iudei com-

mis.

Leg. Post morem.

25. ff. de Adop.

Cap. Quod semel.

21. de Reg. jur.

in 6 & ibi. Barb.

Mathai 7. v. 12  
Omnia ergo qua-  
cunque vultis ut  
faeriant vobis ho-  
mines, & vos fa-  
cites illis.

fundar, que no estaba incurso en la Censura de la *Bulla in Cœna Domini*, como se le notaba por su Cabildo, y à el mismo tiempo ha estado el Abogado con el proprio estudio, en los mismos libros, con los mismos Autores, haciendo este Manifiesto apologetico, para que el Sr. Delegado de la Ciudad de los Angeles se digne de declarar, no aver incurrido en la Bulla de la Cœna.

§. 56.

Concluyo este Apologetico Manifiesto, con la protesta, y apostrophe de el Sr. Zevallos en la 1a. parte de *Cognitione per viam violentiae. Gloss. 18. n. 166. cum seqq.* que se tenga aquí por repetido para el Sr. Delegado de su Santidad de la Ciudad de los Angeles, que (con las veces de la Santa Sede, aquien representa) espera el suplicante atenderá à su justicia, para que recupere su fama, procurada macular en la Ciudad de Mexico, con la aceletada demostracion de el Rotulo, sin oirle, ni atenderse à las circunstancias de el tiempo, que tanto deben mirarse, como funda el Sr. Solorzano. (32.) refiriendo el distico de Ovidio:

(32.)  
Embl. 42. n. 25.

*Iudicis officium est, ut res ita tempora rerum*

*Quærere: quæsito tempore, tutus eris.*

(33.)  
Lib. 5. Epist. 39.

Acabado de declarar el grado de fuerza, estando tan reciente la respuesta contra la determinacion de vna Real Audiencia, parece impelia el tiempo à escusar demonstraciones tan publicas, que motivassen à escandalo: pues (ann en caso negado de culpa digna de Censura) debiera evitarse el motivo de voces populares; porq como decia Casiodoro (33) tratando del homicidio (que solo quita la vida temporal, y con mayor razon puede adaptarse a la espada de la censura, que cõduce à la espiritual) *Homicidij Scælus legum iuræ venus authoritate resecari: sed quanto vehementior pœna est, tanto eius rei debet inquisitio plus haberri, ne amore vindictæ innocentes videantur vitæ pericula substinere.* A cuyo proposito puso el Sr. Solorzano el Emblema 74. con la inscripcion *Cunctandum in pœnis*, y el siguiente: *Plus terrendum, quam torrèndum.* Pudiera ser, que si el Sr. Juez à quo huviera oydome en lusticia, citadome en forma, y atendido los fundamentos de este Manifiesto, huviese reconocido, quan ageno estaba de culpa (y mucho mas de la de contumacia) para incurrir en Censura: y pues logro, cõ el recurso intentado, la benignidad en el recto zelo del Sr. Delegado, que me concede su Audiencia, atendiendole como Juez, que representa à Dios, exclamo cõ el Propheta Rey: (34.) *Domine Deus meus, psalm. 7 v. 1. inte spera vi, sal-vum me fac ex omnibus persequentibus me, & libera me.*

(34.)

*Y. OVIDIO. de amanti vesti.*

*M<sup>o</sup>. D. Joseph Sænz  
de Escobar.*

ES-

27

ESTANDO LOS AUTOS EN ESTADO PARA LA  
determinacion ; ocurriò con escripto el Promotor Fiscal del  
Arçobispado de Mexico pidiendo se recogiesse este Manifies-  
to, ò se le borrassem algunas palabras: sobre lo qual, y sobre el  
punto principal de la causa, el Sr. Liç.D. Hermenegildo Prie-  
to Giraldo, Prior, Dignidad, y Canonigo de la Sta. Iglesia de  
Coria, Consultor de el Sto. Oficio de la Inquisicion de esta  
Nueva España, Provisor, y Vicario General en este Obispa-  
do de la Puebla de los Angeles, Juez de Apelaciones , Dele-  
gado de su Santidad por su Breve Apostolico ; proveyò vn  
Auto en 8 de Julio de este año de 710. cuya decision es esta.

**D**IXO : que debia declarar , declaraba , y su merced declarò , no ha-  
ver havido lugar el dicho Auto proveido por el Sr. Metropolita-  
no en el dicho dia diez y siete de Febrero de este año: por el qual de-  
clarò adicho Maest. D. Joseph Sáenz de Escobar por incursò en  
dichas Censuras de la Bulla in Cœna Dni , y Capitulos quinze , y diez , y seis de  
ella , y como tal le mando fixar , y rotular en la Tablilla de la Sta. Iglesia Cathe-  
dral , y demas partes , que conviniesse. Y en quanto à lo pedido por dicho Doct. D. Andres Moreno Bala sobre la recoleccion de dicho Informe , ò que se borren las  
palabras , que tiene expresadas: en atencion à que parece havérse impreso con  
licencia de el Excelentissimo Sr. Duque de Alburquerque , Virrey , Go-  
verna-  
dor , y Capitan General de esta Nueva España , con censura de el Doct. D. Car-  
los Bermudes Abogado de dicha Real Audiencias mandaba , y su merced mando ,  
que el dicho Doct. D. Andres Moreno Bala ocurra con su pretension à donde to-  
ca . Y por este assi lo proveyò , mandò , y firmò; sin costas .

*Liç . D. Hermenegildo Prieto  
Giraldo.*

**Ante mi.**

*Joseph de Zetina ;  
Not. Pub.*









